

BOLETÍN N° 151 ESTADO DE LA OPINIÓN PÚBLICA

EXPERIENCIAS DE
DISCRIMINACIÓN ÉTNICO-
CULTURAL EN EL PERÚ
abril 2018

Director Ejecutivo IOP
Jan Marc Rottenbacher

Propuesta de Investigación

Este boletín es producto de una iniciativa de investigación del IOP y cuenta con los comentarios de Cynthia Sanborn, Agustín Espinosa, Jorge Pérez Silva y David Sulmont.

Informes IOP

iop@pucp.edu.pe

T: (511) 626-2000
Anexo 3700

Av. Universitaria 1801,
San Miguel, Lima - Perú.

Encuétranos aquí

<http://www.iop.pucp.edu.pe>

<http://iop-data.pucp.edu.pe>

 [iop.pucp.pe](https://www.facebook.com/iop.pucp.pe)

Este boletín continúa la línea del estudio que publicamos en mayo del 2017 acerca de la etnicidad y las condiciones de vida de los peruanos. Esta vez no sólo hemos indagado acerca de la autopercepción étnico-cultural, sino que hemos preguntado por la frecuencia en que las personas se han sentido rechazadas o molestadas debido a características como el color de su piel, su “raza” o etnia, su acento o forma de hablar, su origen regional, su apariencia física o sencillamente, por el hecho de ser pobres. Una primera sección presenta los datos desagregados por cada una de las cinco formas de discriminación étnico-cultural que hemos definido. La segunda sección presenta los resultados de lo que hemos denominado el indicador general de discriminación étnico-cultural. Este indicador contabiliza a las personas que manifestaron haber sido víctimas de algún tipo de maltrato o rechazo como consecuencia de al menos uno de los atributos que hemos mencionado: el color de la piel, el acento o forma de hablar, ser pobre, el origen regional o la apariencia física. Así, este indicador nos ha permitido delinear un perfil general de las personas que son víctimas de algún tipo de discriminación étnico-cultural en nuestro país. En los resultados obtenidos se observa una mayor incidencia de discriminación entre las personas cuyos idiomas maternos son el quechua o el aymara, en los niveles socioeconómicos D y E, en el ámbito rural, entre las personas que se definen a sí mismas como “afrodescendientes”, “quechuas” o “aymaras”, y entre las personas con niveles educativos más bajos. Asimismo, las macro-regiones con una mayor incidencia de discriminación étnico-cultural son el centro y el sur del país. El panorama no se muestra muy alentador. Según este estudio, en el Perú se desprecia y discrimina todo aquello que se aleje de una especie de estereotipo ideal “blanco-hispano-europeo-occidental-con-dinero”. Los peruanos discriminamos a las personas que supuestamente “no hablan bien el castellano” —o lo que sea que esto signifique—, a las personas de piel más oscura, a las personas que habitan en el campo y a las personas que son pobres. En contraste, en nuestro país los mejor tratados serían entonces, aquellas personas de piel clara, de apellidos hispanos o europeos, los que logran alcanzar mejores niveles educativos, y los que, sencillamente, poseen una buena situación económica. Como siempre, los invitamos a revisar con calma este sugerente boletín y a elaborar sus propias conclusiones.

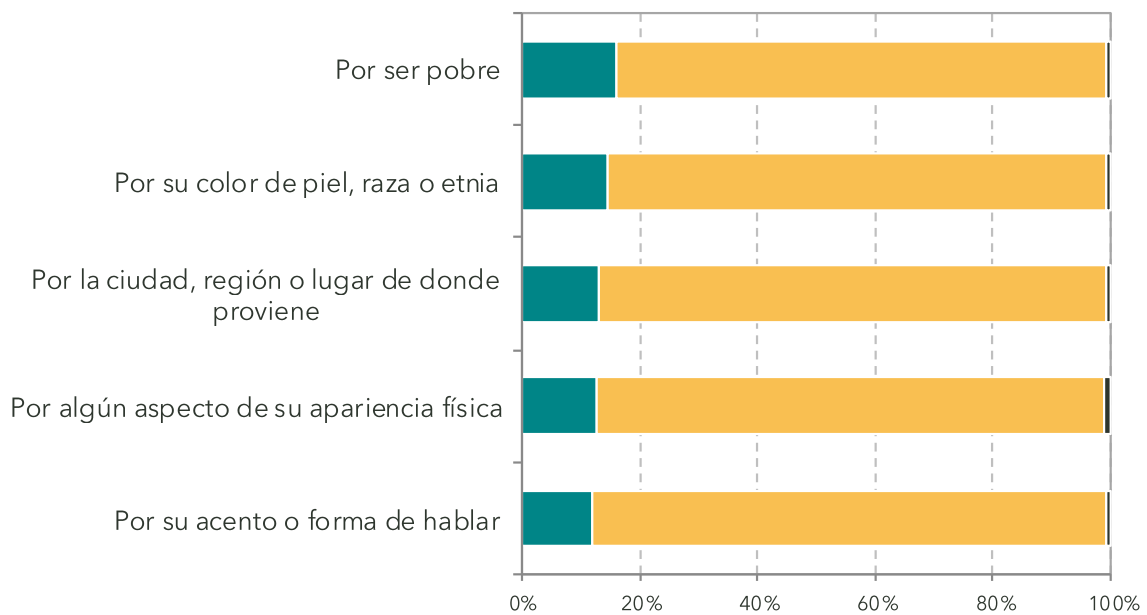
Jan Marc Rottenbacher

1 INCIDENCIA DE LAS DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN ÉTNICO-CULTURAL



Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por alguna de las siguientes razones?

A Nivel Nacional Urbano-Rural



	Sí, muchas o algunas veces	No, nunca	No precisa	Total	Nº de Casos
Por ser pobre	16.2	83.0	0.8	100.0	2,377
Por su color de piel, raza o etnia	14.6	84.6	0.7	100.0	2,377
Por la ciudad, región o lugar de donde proviene	13.0	86.2	0.7	100.0	2,377
Por algún aspecto de su apariencia física	12.8	86.2	1.0	100.0	2,377
Por su acento o forma de hablar	11.9	87.3	0.8	100.0	2,377

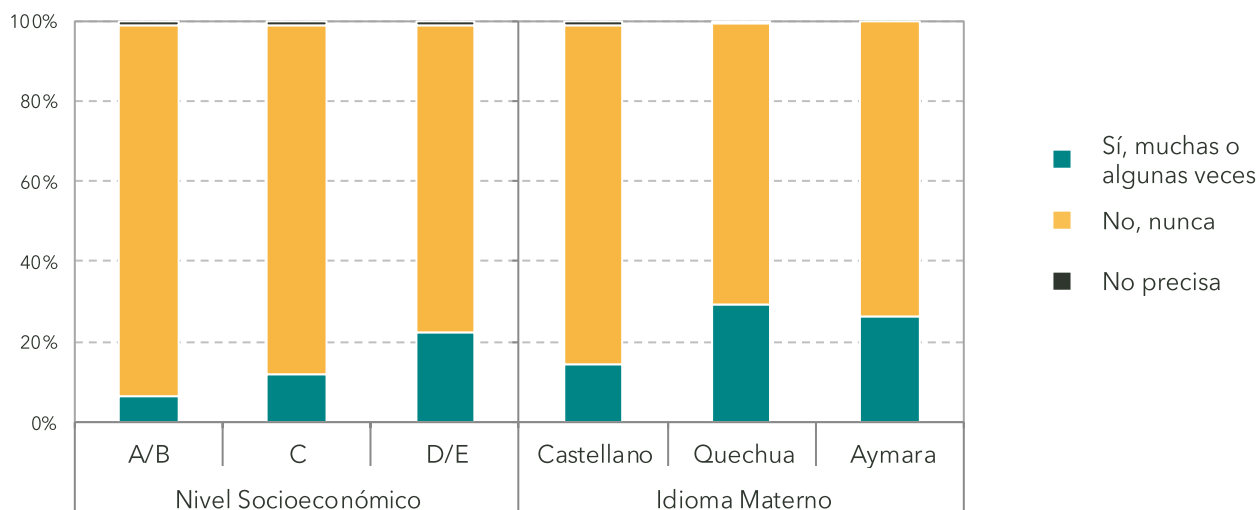
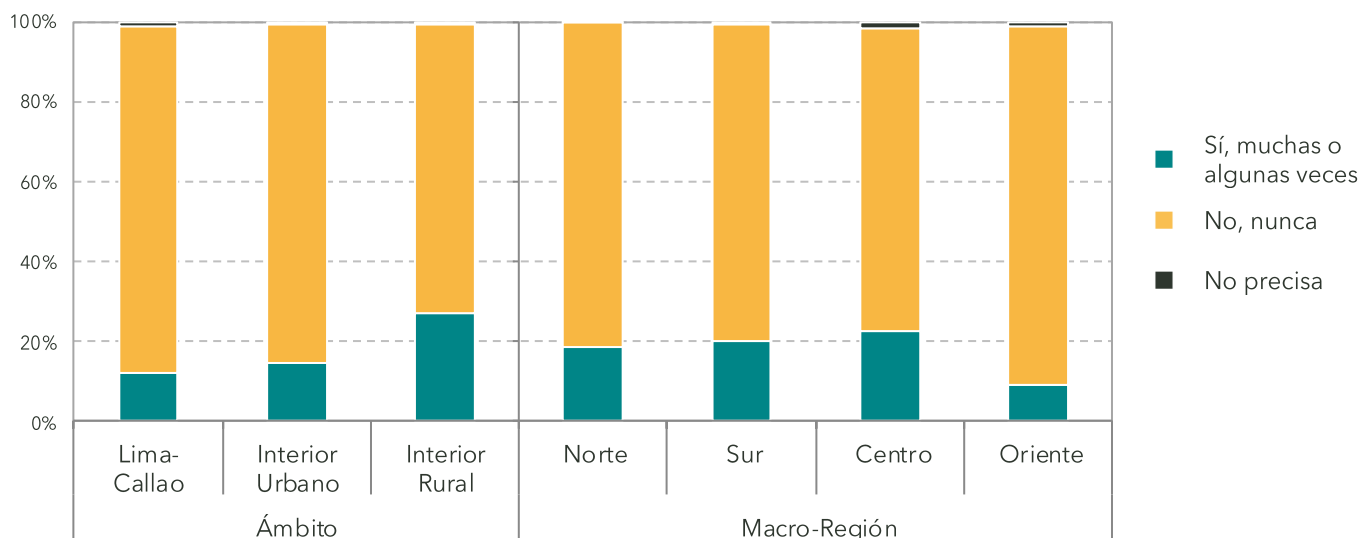
2 FORMAS DE DISCRIMINACIÓN ÉTNICO-CULTURAL SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

2.1 POR SER POBRE

Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por ser pobre?



Según Ámbito, Macro-Región, Nivel Socioeconómico e Idioma Materno

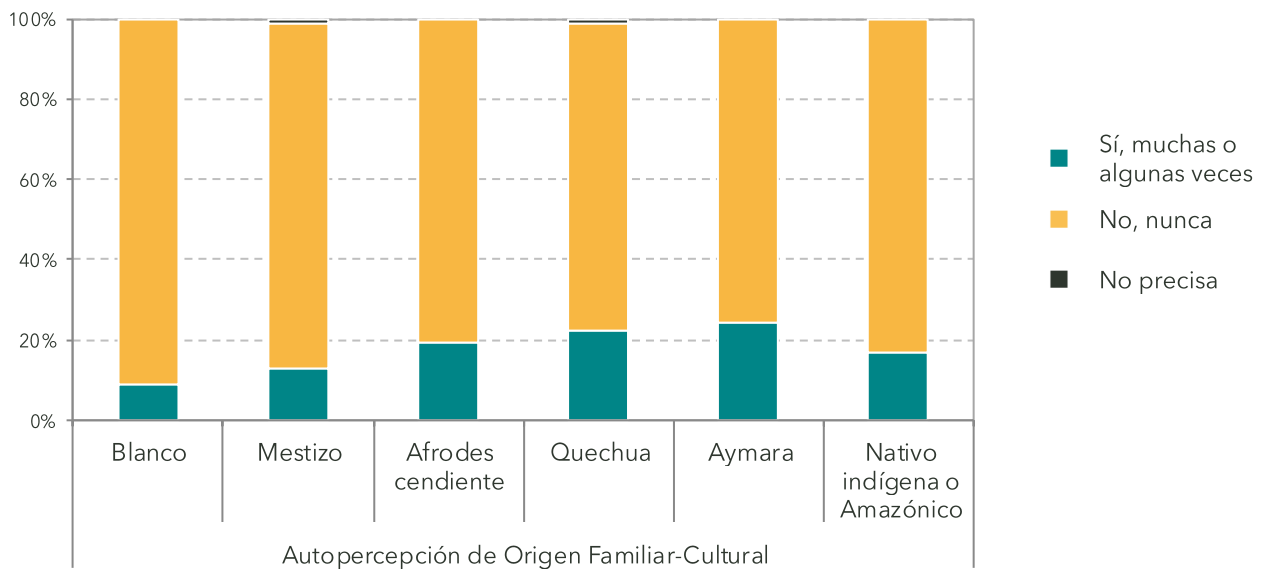
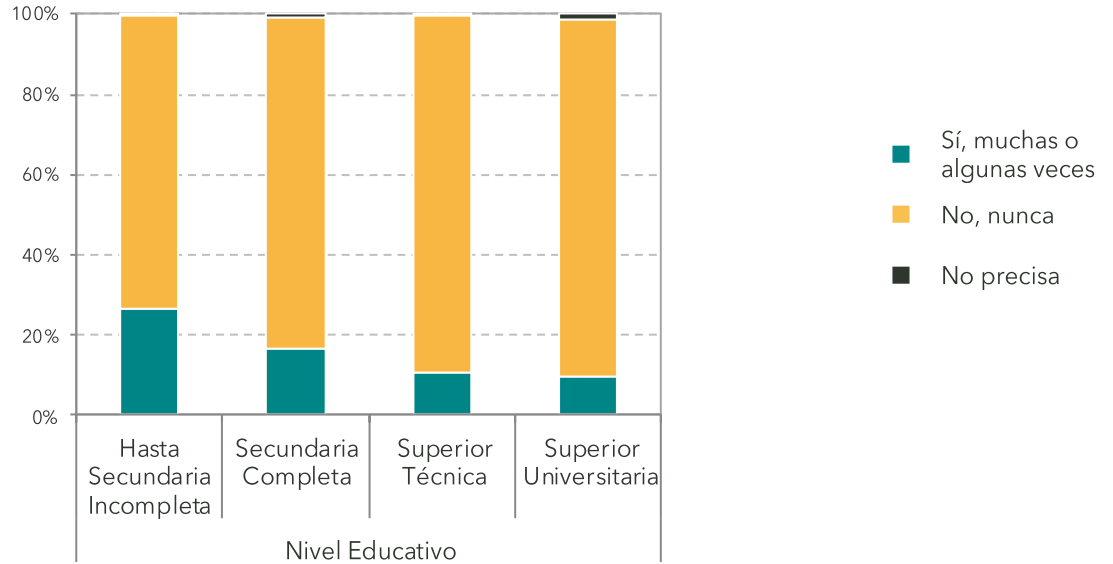


	Ámbito			Macro-Región				Nivel Socioeconómico			Idioma Materno		
	Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural	Norte	Sur	Centro	Oriente	A/B	C	D/E	Castellano	Quechua	Aymara
Sí, muchas o algunas veces	12.2	14.8	27.2	18.6	20.0	22.7	9.2	6.5	11.7	22.1	14.0	29.3	26.4
No, nunca	86.8	84.6	72.2	81.3	79.4	75.9	89.5	92.6	87.5	77.2	85.1	70.3	73.6
No precisa	1.0	0.6	0.7	0.2	0.6	1.5	1.3	0.9	0.8	0.7	0.8	0.3	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	896	1,021	460	635	490	203	153	324	862	1,191	2,026	290	53



Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por ser pobre?

Según Nivel Educativo y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural



	Nivel Educativo				Autopercepción de Origen Familiar-Cultural					
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Blanco	Mestizo	Afrodescendiente	Quechua	Aymara	Nativo indígena o Amazónico
Sí, muchas o algunas veces	26.7	16.6	10.6	9.6	8.6	13.0	19.2	22.2	24.4	16.7
No, nunca	72.8	82.4	89.2	89.2	91.4	86.0	80.8	77.1	75.6	83.3
No precisa	0.5	0.9	0.2	1.2	0.0	1.0	0.0	0.8	0.0	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	577	763	463	574	151	1,304	73	659	78	42

LA DISCRIMINACIÓN PERCIBIDA EN EL PERÚ DE HOY



Felicito al IOP PUCP por levantar información sobre las percepciones de discriminación de los peruanos. Pues, si bien sabemos que este fenómeno tiene profundas raíces en nuestra sociedad, no sabemos cuánto puede estar cambiando en lo que sentimos o lo que expresamos al respecto.

Lo primero que resaltaría del estudio, es que una amplia mayoría de encuestados —más del 70%— responden que no se han sentido rechazados, molestados o “mal mirados” por alguna de las razones indicadas en la encuesta. Espero que esto signifique que los prejuicios efectivamente se están reduciendo y que, por el contrario, no signifique que la mayoría de personas, o no perciben el maltrato, o no desean admitir lo que experimentan.

Por cierto, todavía hay un importante porcentaje que manifiesta que percibe con frecuencia este rechazo o molestia. Y no es sorpresa que sean las personas de bajos niveles educativos, un bajo nivel socioeconómico, de origen rural o idioma materno indígena. Lo más probable, es que estos factores sigan estando demasiado integrados entre sí, formando un círculo vicioso, en el cual las personas más “indígenas” son también las más pobres y las que obtienen menos educación.

Lamento que esta encuesta no incluya sexo, género u orientación sexual, pues estudios previos indican que ser mujer —además de ser indígena y de bajo nivel educativo, por ejemplo— es un factor que genera mayor exclusión y discriminación. Este es un tema demasiado importante en el Perú, y espero que en futuros estudios del IOP PUCP se incluya esta variable, tanto entre las razones para haber sido discriminado, como para diferenciar entre lo que perciben los encuestados y las encuestadas. También sabemos que, en nuestra sociedad, ser LGTB sigue siendo, en sí mismo, un factor que genera rechazo. Y en ambos casos, ser mujer, ser homosexual o trans, también significa un mayor riesgo a sufrir violencia por este mismo factor.

Un tema importante para aplicarlo en futuros estudios y análisis, sería indagar si el hecho de lograr modificar alguno de estos factores —lograr un mayor nivel educativo, por ejemplo, o mejores ingresos—, cambia para bien la probabilidad de sufrir discriminación. El aumento de la escolaridad en nuestra población, los colegios de alto rendimiento, la expansión de Programa Beca 18: ¿Han mejorado el respeto mutuo entre los peruanos y peruanas? ¿Han mejorado la autoestima de las personas históricamente discriminadas y su capacidad de hacer frente a estos maltratos?



**CYNTHIA
SANBORN**

Ph. D. en Government por la Universidad de Harvard. Vicerrectora de Investigación de la Universidad del Pacífico. Profesora Principal del Departamento Académico de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad del Pacífico.

Otro aspecto interesante sería presentar diferencias por grupos de edad y observar si los jóvenes perciben, en menor o mayor medida, algún tipo de maltrato por los factores definidos en este estudio: ser pobre, el origen regional, el acento o forma de hablar, el color de la piel, “raza” o etnia, o por algún aspecto de la apariencia física.

Si bien la encuesta es titulada “Experiencias de discriminación...”, en la práctica podría esconder una combinación de experiencias de prejuicio “simple”, maltrato entre pares, y experiencias de “discriminación activa”, en la que a una persona le es negado un bien, servicio u oportunidad, como consecuencia de ser pobre, indígena, u otro motivo. Otras preguntas que podrían ser incorporadas podrían estar dirigidas a indagar acerca de quiénes son los autores del maltrato percibido: ¿Es entre pares, o entre personas de diferentes estratos sociales o grupos étnicos? ¿Es maltrato por parte de alguna persona o institución que ejerce poder, es decir, la negación de una oportunidad de trabajo, estudios o acceso a algún derecho? ¿Es un establecimiento comercial el que discrimina a ciertos consumidores? ¿Es en alguna entidad del Estado donde ocurren estas conductas, por ejemplo, en el colegio o en algún hospital?

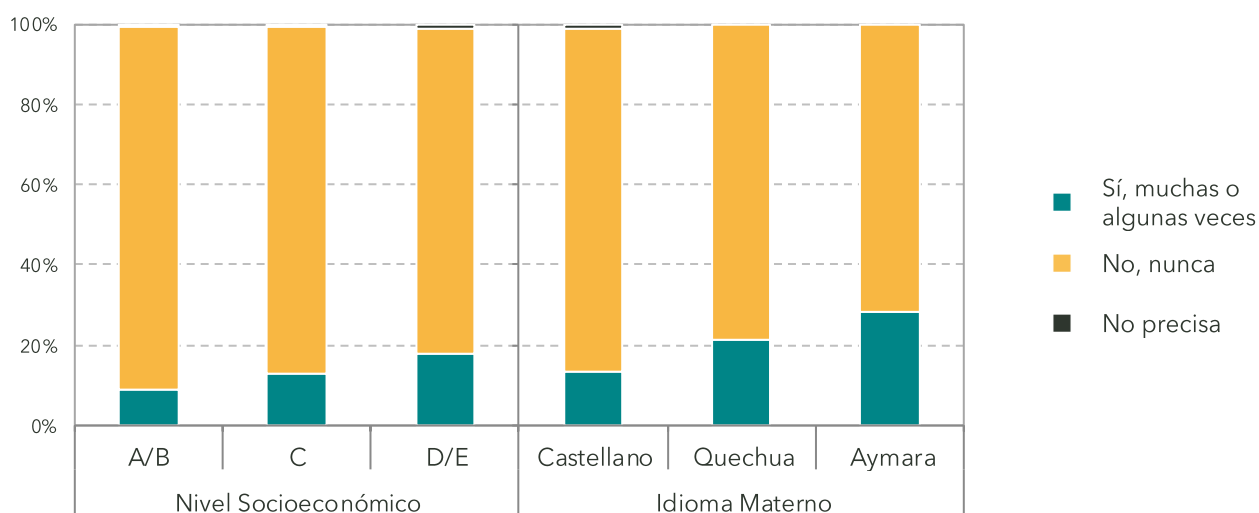
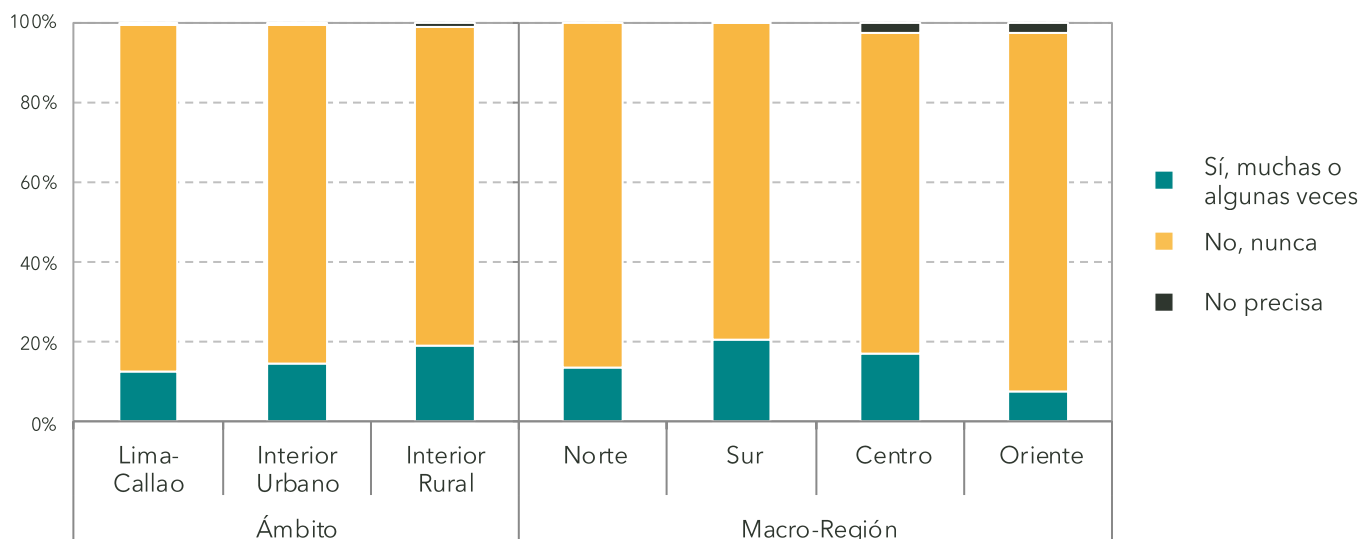
En resumen, me parece muy importante que el IOP PUCP recoja información sobre esta temática, de manera frecuente y ágil, para poder analizar tendencias en el tiempo. Espero que continúen profundizando en las preguntas, en las variables y sobre todo, en el análisis de lo que esto significa, si deseamos construir un país más justo e integrado.

2.2 POR SU COLOR DE PIEL, RAZA O ETNIA

Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por su color de piel, raza o etnia?



Según Ámbito, Macro-Región, Nivel Socioeconómico e Idioma Materno

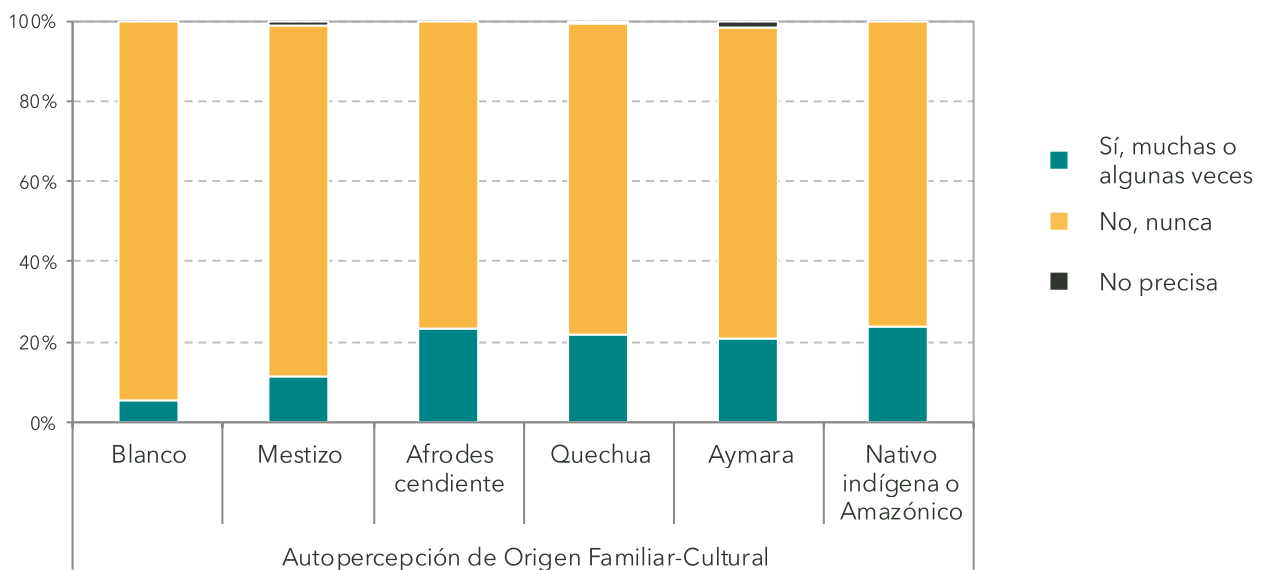
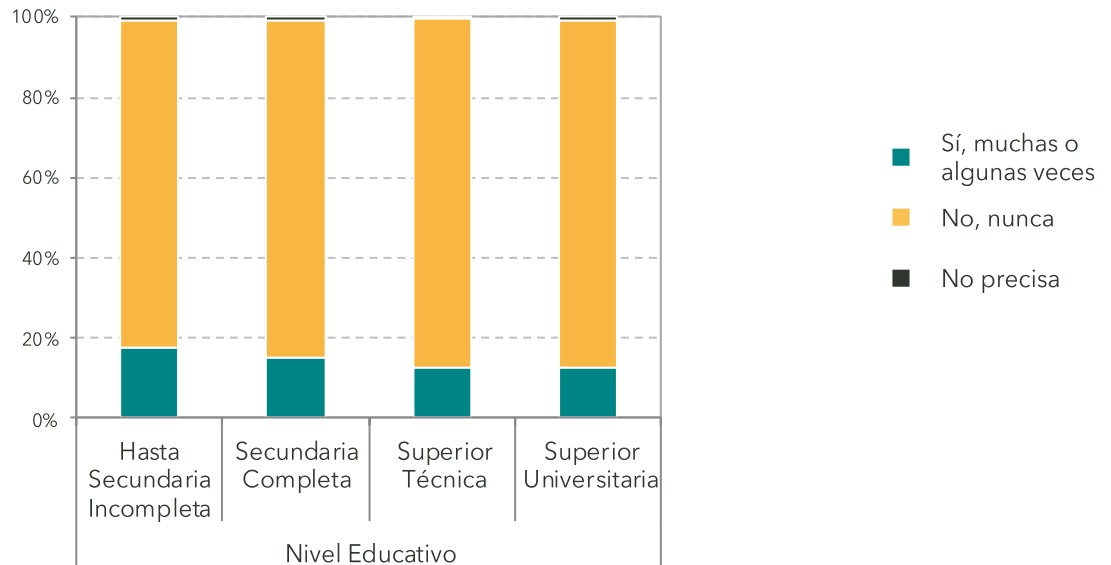


	Ámbito			Macro-Región				Nivel Socioeconómico			Idioma Materno		
	Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural	Norte	Sur	Centro	Oriente	A/B	C	D/E	Castellano	Quechua	Aymara
Sí, muchas o algunas veces	12.7	14.4	18.9	13.7	20.4	17.2	7.8	8.6	12.8	17.6	13.4	21.0	28.3
No, nunca	86.6	85.0	80.0	86.3	79.2	80.3	89.5	91.0	86.7	81.4	85.8	79.0	71.7
No precisa	0.7	0.6	1.1	0.0	0.4	2.5	2.6	0.3	0.6	0.9	0.8	0.0	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	896	1,021	460	635	490	203	153	324	862	1,191	2,026	290	53



Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por su color de piel, raza o etnia?

Según Nivel Educativo y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural



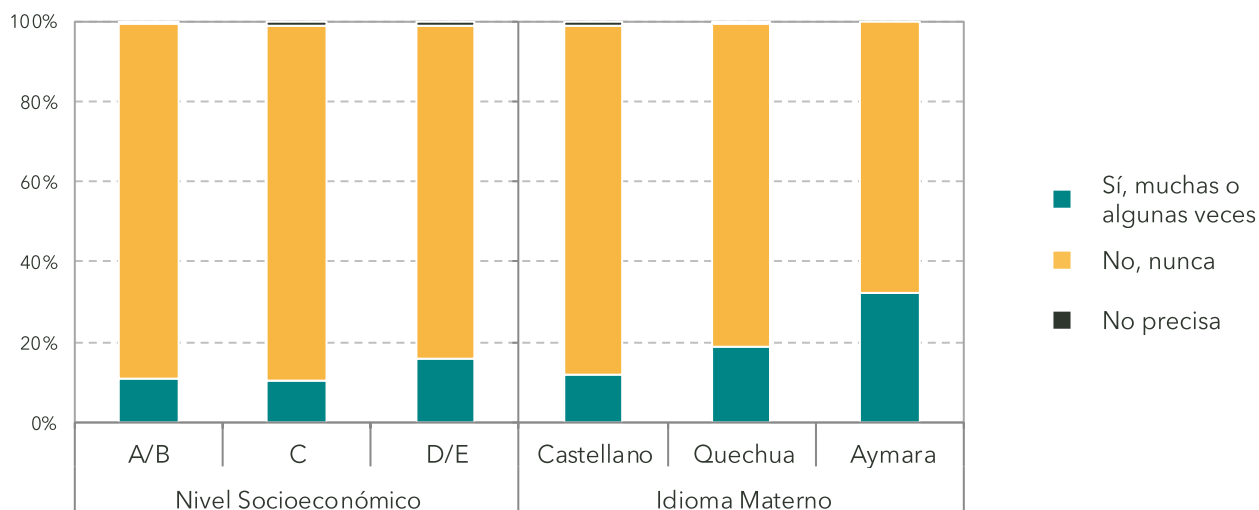
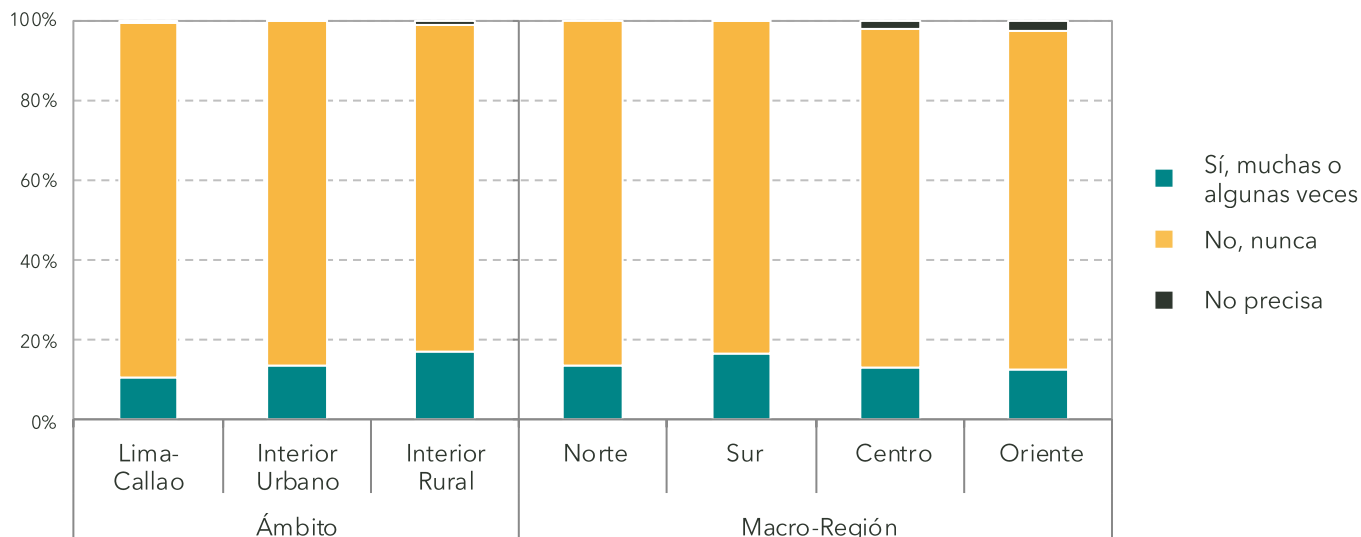
	Nivel Educativo				Autopercepción de Origen Familiar-Cultural					
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Blanco	Mestizo	Afrodescendiente	Quechua	Aymara	Nativo indígena o Amazónico
Sí, muchas o algunas veces	17.7	15.1	12.5	12.7	5.3	11.0	23.3	21.5	20.5	23.8
No, nunca	81.5	84.0	87.3	86.6	94.7	88.0	76.7	78.0	78.2	76.2
No precisa	0.9	0.9	0.2	0.7	0.0	1.0	0.0	0.5	1.3	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	577	763	463	574	151	1,304	73	659	78	42

2.3 POR LA CIUDAD, REGIÓN O LUGAR DE PROCEDENCIA

Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por la ciudad, región o lugar de donde proviene?



Según Ámbito, Macro-Región, Nivel Socioeconómico e Idioma Materno

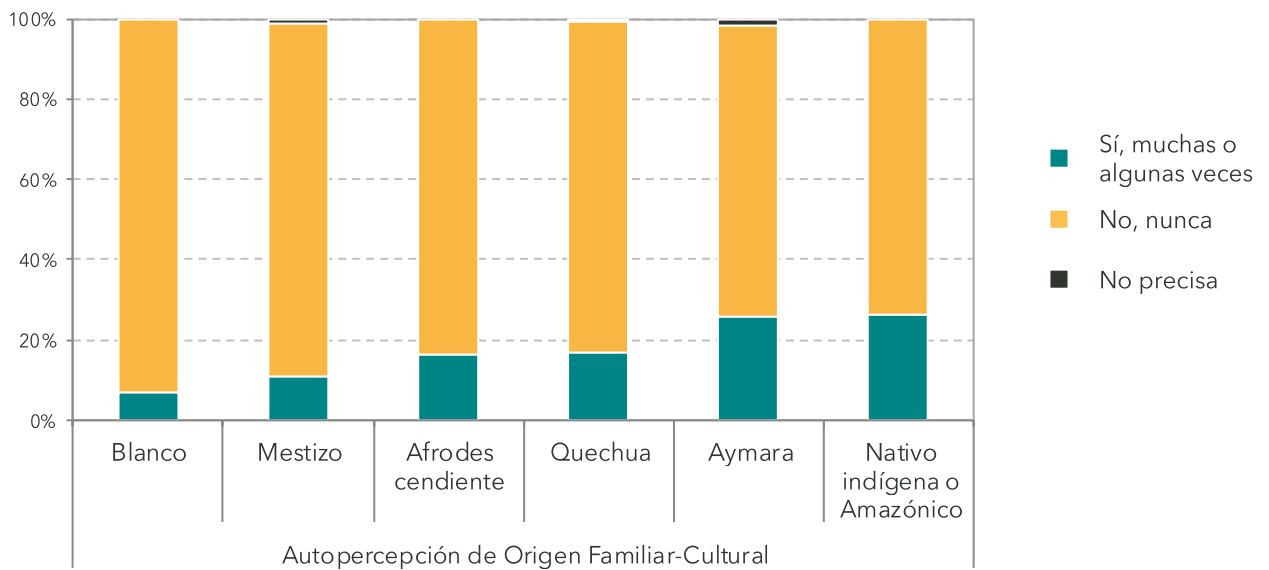
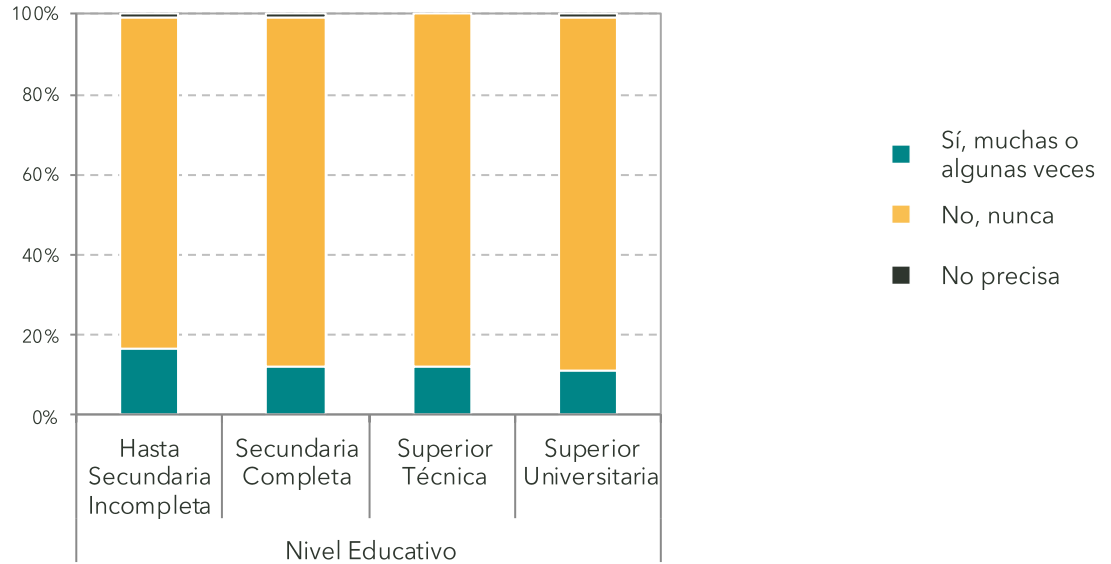


	Ámbito			Macro-Región				Nivel Socioeconómico			Idioma Materno		
	Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural	Norte	Sur	Centro	Oriente	A/B	C	D/E	Castellano	Quechua	Aymara
Sí, muchas o algunas veces	10.6	13.4	17.0	13.9	16.5	13.3	12.4	10.8	10.2	15.7	11.7	18.6	32.1
No, nunca	88.6	86.2	81.7	86.1	83.1	84.7	85.0	88.9	89.1	83.5	87.5	81.0	67.9
No precisa	0.8	0.4	1.3	0.0	0.4	2.0	2.6	0.3	0.7	0.8	0.8	0.3	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nº de Casos	896	1,021	460	635	490	203	153	324	862	1,191	2,026	290	53



Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por la ciudad, región o lugar de donde proviene?

Según Nivel Educativo y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural



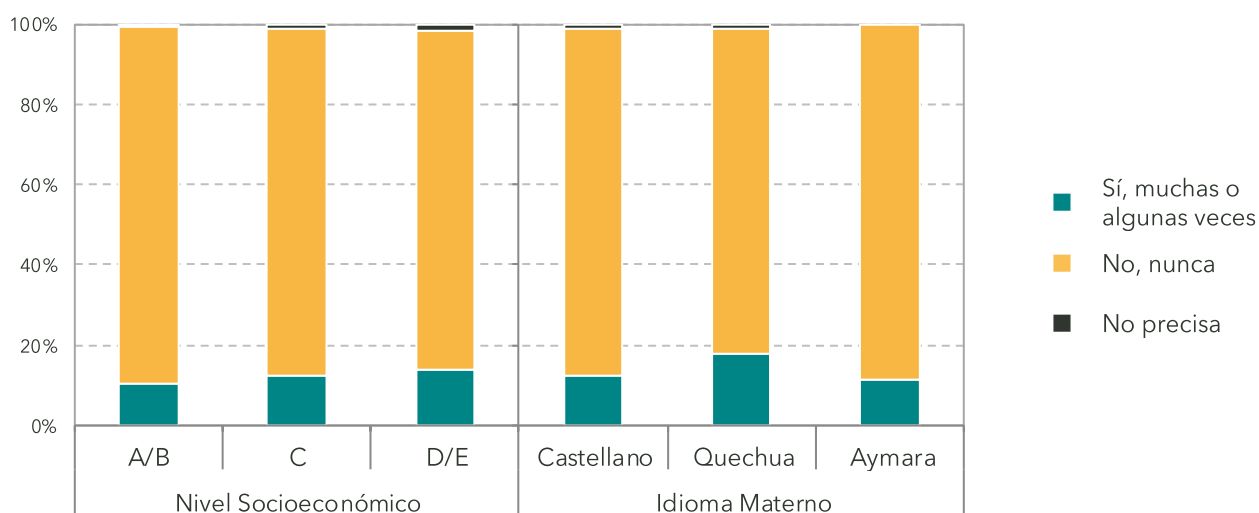
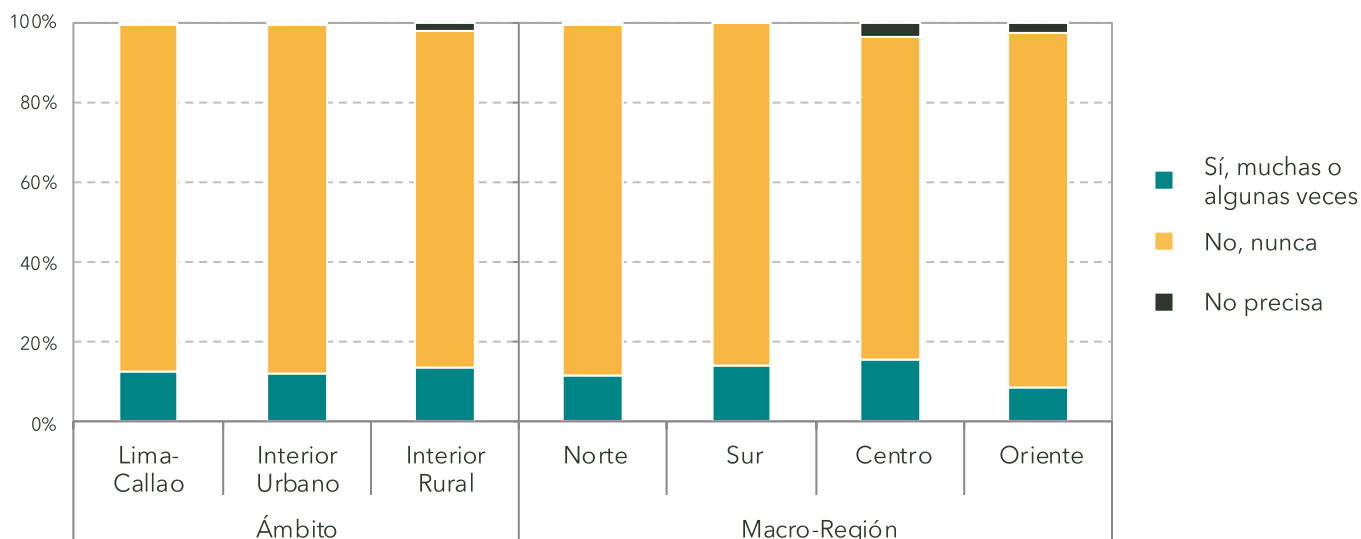
	Nivel Educativo				Autopercepción de Origen Familiar-Cultural					
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Blanco	Mestizo	Afrodescendiente	Quechua	Aymara	Nativo indígena o Amazónico
Sí, muchas o algunas veces	16.5	12.2	12.3	11.3	6.6	10.6	16.4	16.7	25.6	26.2
No, nunca	82.7	86.8	87.7	88.0	93.4	88.3	83.6	83.0	73.1	73.8
No precisa	0.9	1.0	0.0	0.7	0.0	1.1	0.0	0.3	1.3	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	577	763	463	574	151	1,304	73	659	78	42

2.4 POR ALGÚN ASPECTO DE SU APARIENCIA FÍSICA

Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por algún aspecto de su apariencia física?



Según Ámbito, Macro-Región, Nivel Socioeconómico e Idioma Materno

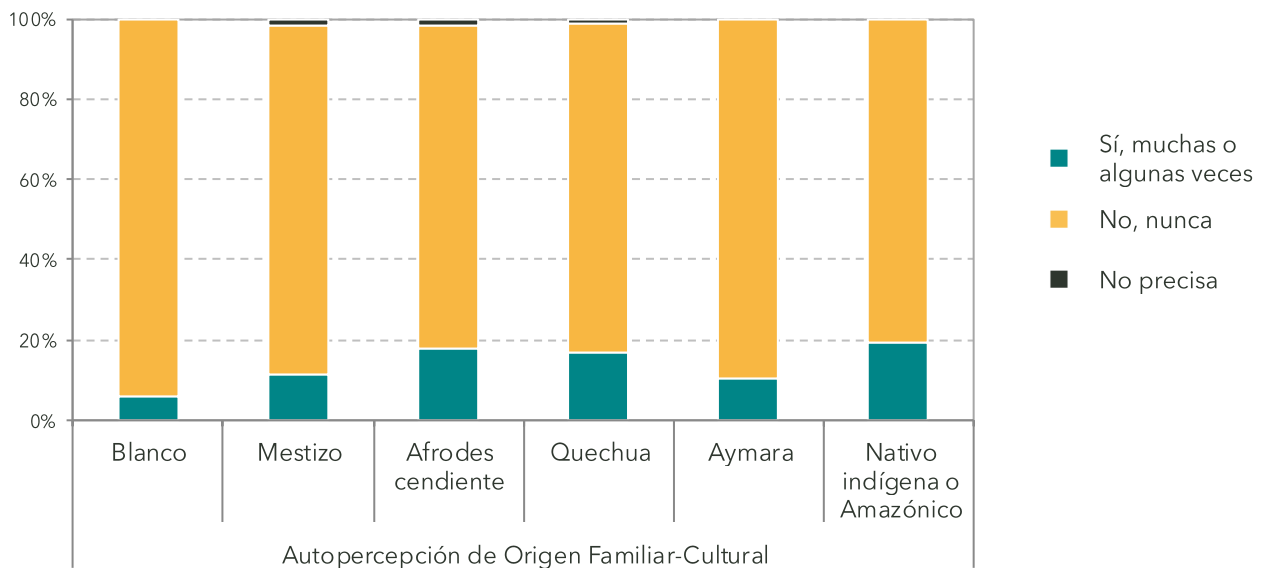
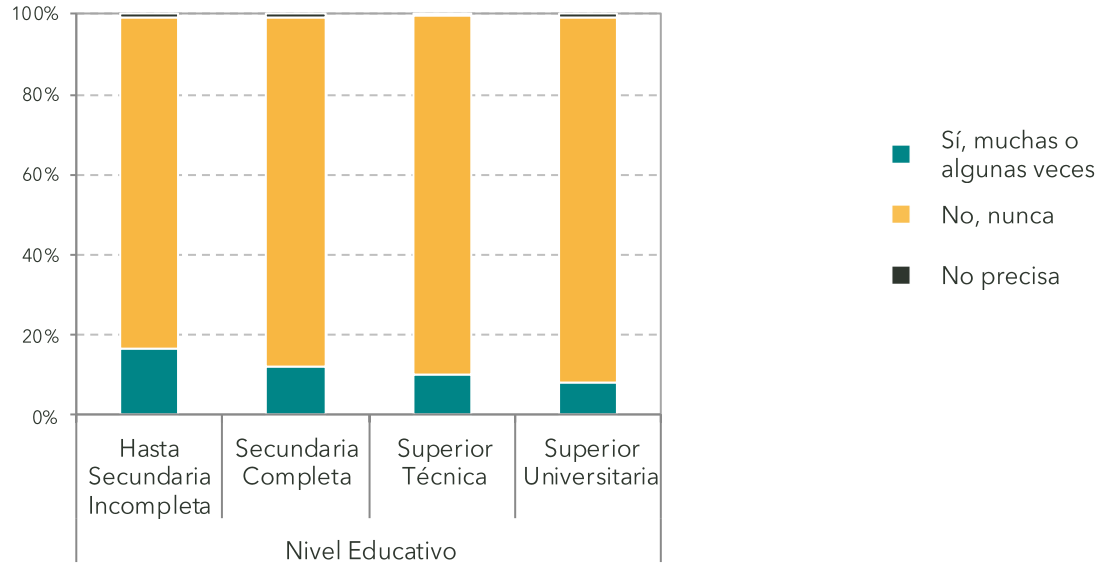


	Ámbito			Macro-Región				Nivel Socioeconómico			Idioma Materno		
	Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural	Norte	Sur	Centro	Oriente	A/B	C	D/E	Castellano	Quechua	Aymara
Sí, muchas o algunas veces	12.8	12.3	13.7	11.7	14.3	15.8	8.5	10.5	12.1	13.9	12.0	17.9	11.3
No, nunca	86.5	86.9	84.3	87.7	85.3	80.8	88.9	89.2	87.2	84.7	86.9	81.4	88.7
No precisa	0.7	0.8	2.0	0.6	0.4	3.4	2.6	0.3	0.7	1.3	1.0	0.7	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	896	1,021	460	635	490	203	153	324	862	1,191	2,026	290	53



Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por algún aspecto de su apariencia física?

Según Nivel Educativo y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural



	Nivel Educativo				Autopercepción de Origen Familiar-Cultural					
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Blanco	Mestizo	Afrodescendiente	Quechua	Aymara	Nativo indígena o Amazónico
Sí, muchas o algunas veces	12.5	13.4	13.0	12.2	6.0	11.1	17.8	16.8	10.3	19.0
No, nunca	85.8	85.6	86.8	87.1	94.0	87.7	80.8	82.2	89.7	81.0
No precisa	1.7	1.0	0.2	0.7	0.0	1.2	1.4	0.9	0.0	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	577	763	463	574	151	1,304	73	659	78	42

LA DISCRIMINACIÓN ÉTNICO-CULTURAL: UNA COMPLEJA CONSTRUCCIÓN SOCIAL



Los resultados de la encuesta sobre discriminación étnico-cultural del IOP PUCP confirman una triste realidad en el Perú: por lo menos tres de cada diez personas se han sentido discriminadas por sus características étnicas, sociales o culturales.

En las ciencias sociales se presume que segmentos importantes de la población tienden a negar o minimizar las experiencias de discriminación de las que son víctimas, no porque estas experiencias no existan, sino porque es una forma de evitar reconocer el dolor que la discriminación produce en quienes han sido alcanzados por la misma. Lo anterior nos llevaría a suponer que es factible que en la vida cotidiana de muchos de nuestros y nuestras compatriotas, las experiencias de discriminación pudieran ser más difundidas de lo que la encuesta del IOP PUCP nos muestra; datos que de por sí, ya resultan alarmantes.

No obstante lo anterior, los resultados de la encuesta son consistentes con la idea de que la discriminación en el Perú es una construcción social compleja, en tanto los marcadores sobre los que se expresa son diversos y complementarios entre sí. Así, nuestro clasismo, no es solo clasismo, y nuestro racismo, no es solo racismo: son una mezcla en la que se podría apreciar un correlato social, racial, regional y cultural, que nos permite identificar quiénes podrían ser eventualmente, los objetivos favoritos de la discriminación en el país. La relación entre la pobreza, la pertenencia a grupos indígenas, la residencia en zonas rurales y el poseer una lengua materna distinta del español, son las características que nos ubican frente a los grupos más vulnerables ante la discriminación. Así, en la medida en que vayan modificándose estos indicadores, el riesgo de ser víctima se reduce, pero no necesariamente desaparece.

El problema con lo anterior es que en sociedades como la representada en el estudio del IOP PUCP, es donde mejor se consolidan las estructuras de exclusión social, que serán caldo de cultivo para distintas formas de conflictividad social y violencia colectiva, las mismas que deterioran las relaciones interpersonales e intergrupales, afectan la legitimidad de las instituciones, y producen que las personas se adhieran a prácticas autoritarias; constituyendo así un círculo vicioso, el cual resulta cada vez más difícil de romper.



AGUSTÍN ESPINOSA

Doctor en Psicología Social por la Universidad del País Vasco. Profesor Asociado del Departamento Académico de Psicología de la PUCP. Miembro del Grupo de Investigación en Psicología Política y Social de la PUCP (GPPS).

En esta realidad los desafíos son grandes, pues los sistemas políticos tienden a replicarse a sí mismos, y el nuestro está manteniendo una lógica y una estructura perversas que hay que combatir a través del fortalecimiento institucional bajo principios de justicia procedimental y distributiva, que permitan por una parte, sancionar las expresiones de discriminación, y por otra, reducir los marcadores sociales de pobreza y marginalidad que afectan a algunos grupos sociales.

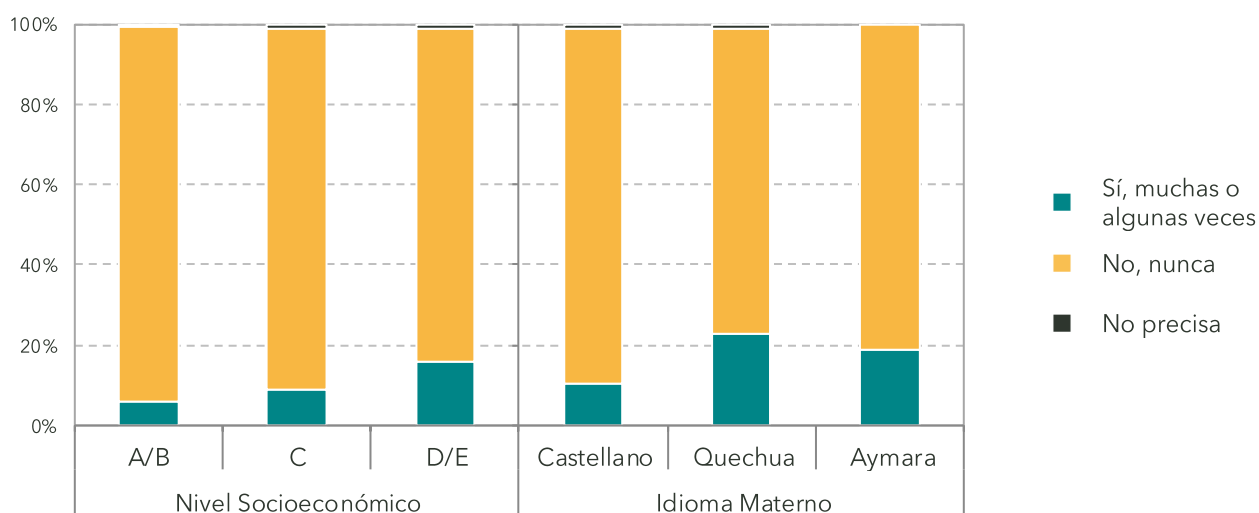
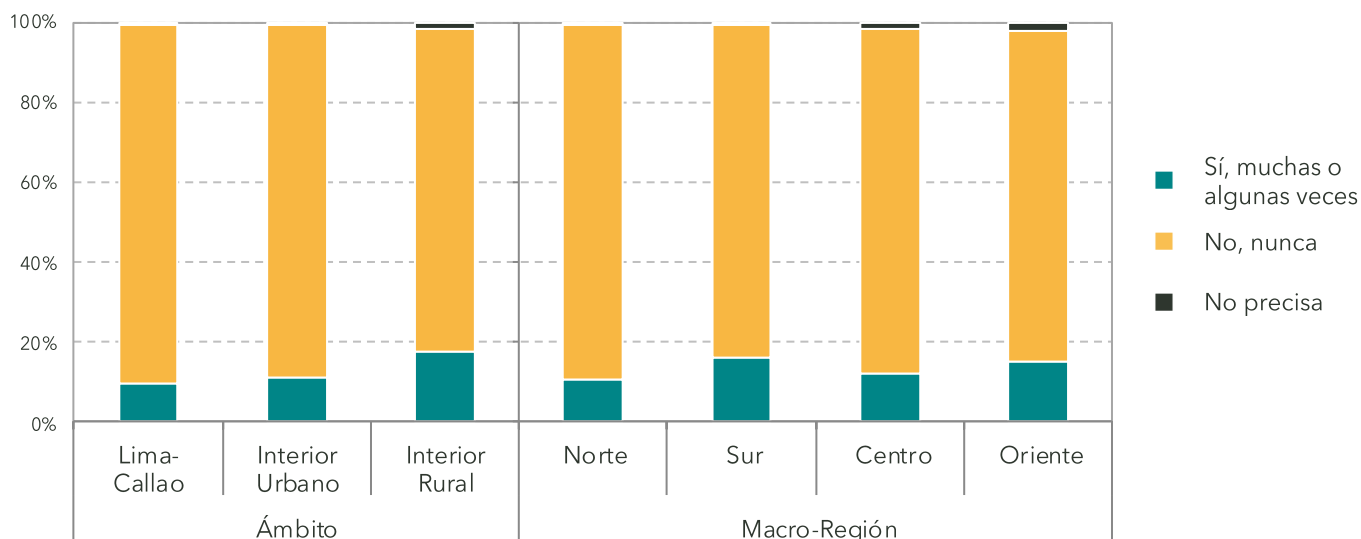
Coloquialmente se afirma que los grupos que no aprenden de su pasado están condenados a repetirlo. Si no se toman las medidas institucionales para enmendar la situación descrita en el estudio del IOP PUCP, estaremos cada vez más próximos a relacionarnos violentamente que a reconciliarnos como sociedad.

2.5 POR SU ACENTO O FORMA DE HABLAR

Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por su acento o forma de hablar?



Según Ámbito, Macro-Región, Nivel Socioeconómico e Idioma Materno

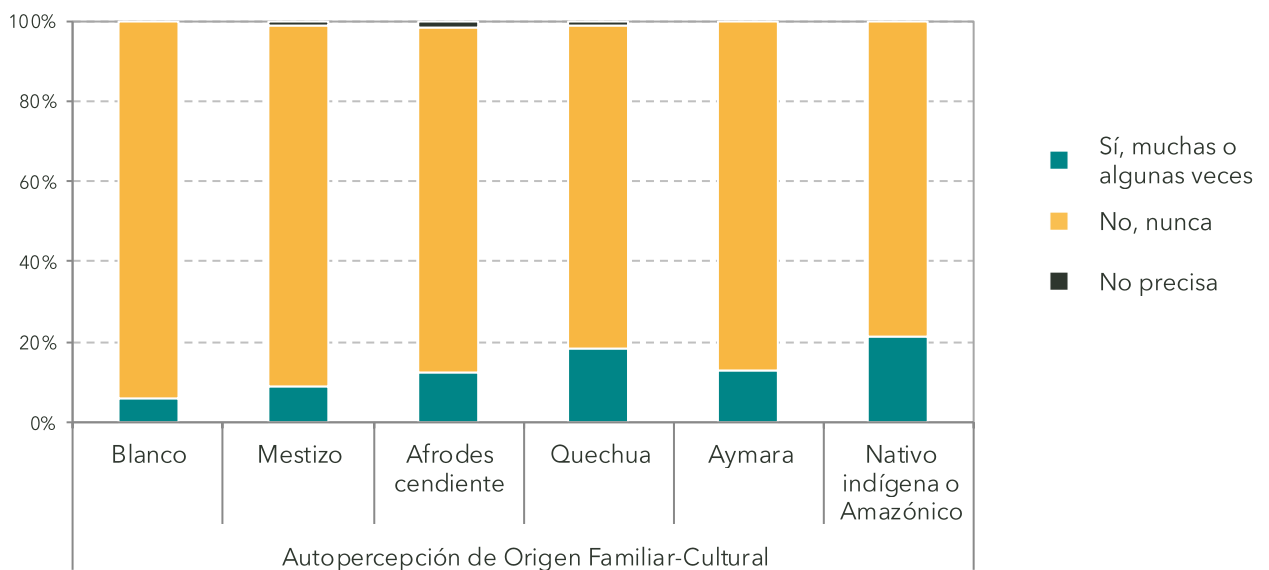
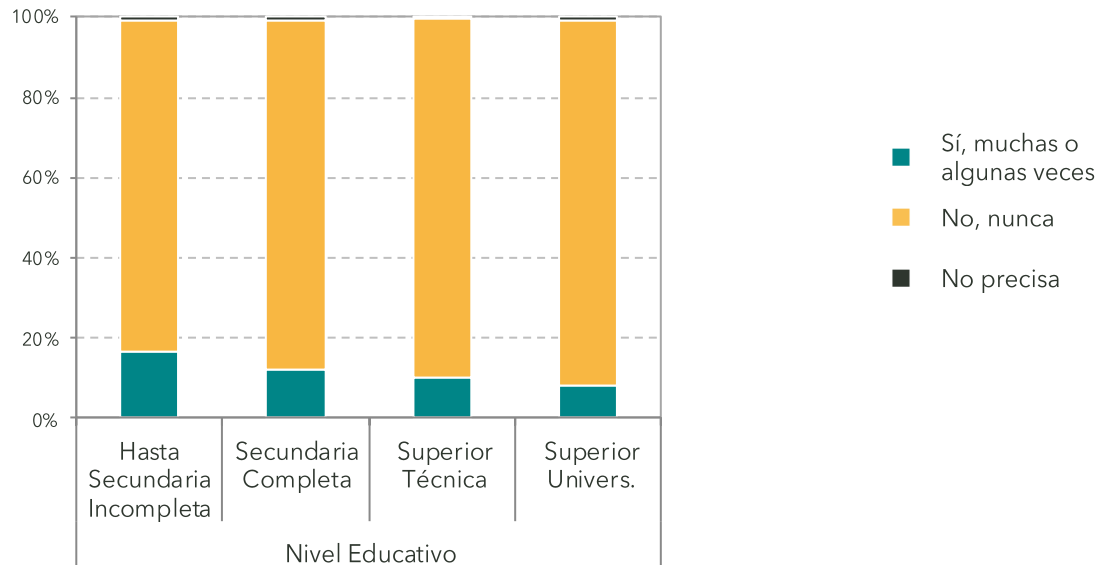


	Ámbito			Macro-Región				Nivel Socioeconómico			Idioma Materno		
	Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural	Norte	Sur	Centro	Oriente	A/B	C	D/E	Castellano	Quechua	Aymara
Sí, muchas o algunas veces	9.8	11.1	17.6	10.6	16.1	12.3	15.0	5.9	8.7	15.8	10.2	22.8	18.9
No, nunca	89.5	88.4	80.7	88.8	83.3	86.2	83.0	93.8	90.6	83.2	89.0	76.6	81.1
No precisa	0.7	0.5	1.7	0.6	0.6	1.5	2.0	0.3	0.7	1.0	0.8	0.7	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	896	1,021	460	635	490	203	153	324	862	1,191	2,026	290	53



Pensando en los últimos 2 años, ¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por su acento o forma de hablar?

Según Nivel Educativo y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural



	Nivel Educativo				Autopercepción de Origen Familiar-Cultural					
	Hasta Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Técnica	Superior Universitaria	Blanco	Mestizo	Afrodescendiente	Quechua	Aymara	Nativo indígena o Amazónico
Sí, muchas o algunas veces	16.5	12.2	10.2	8.2	6.0	8.7	12.3	18.2	12.8	21.4
No, nunca	82.5	86.9	89.6	90.9	94.0	90.3	86.3	80.9	87.2	78.6
No precisa	1.0	0.9	0.2	0.9	0.0	0.9	1.4	0.9	0.0	0.0
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	577	763	463	574	151	1,304	73	659	78	42

DISCRIMINACIÓN POR EL ORIGEN ÉTNICO Y POR LA FORMA DE HABLAR EL CASTELLANO



Los datos estadísticos que aquí comento ofrecen una representación cuantitativa de la discriminación que sufren algunos de nuestros compatriotas. La muestra de 2,377 personas entrevistadas evidencia que un 31.4% de ellas ha sufrido algún tipo de discriminación étnico-cultural, lo que resulta indignante pues significa que casi una tercera parte de los peruanos nos hemos sentido algunas o muchas veces rechazados, molestados o mal mirados: algo que no debería ocurrir nunca.

Me parece un acierto la medición de la discriminación a partir de las experiencias de las personas, porque es en esta dimensión en la que acontece el fenómeno estudiado y no en la intención del discriminador, quien debería ser siempre consciente de las posibles consecuencias de sus acciones. De las innumerables experiencias de discriminación, el estudio ha elegido cinco, dos de las cuales examinaré brevemente en estas líneas: por el color de piel, “raza” o etnia y por el acento o la forma de hablar. Por otro lado, el estudio ha elegido cinco variables sociodemográficas para conocer cómo se distribuye la discriminación en distintos grupos sociales. Para no extender mucho este texto, restringiré mi comentario a dos: el idioma materno y la autopercepción de origen familiar-cultural.

Lo primero sobre lo que quisiera llamar la atención es la notoria diferencia entre la discriminación sufrida por el color de piel, “raza” o etnia por parte de los afrodescendientes, quechuas, aimaras y nativos indígenas o amazónicos, por un lado, y los blancos y mestizos, por otro: mientras que los que manifiestan haber sufrido este tipo de discriminación pasan del 20% en los primeros grupos, sólo lo hacen el 5% de los blancos y el 10% de los mestizos. Estas cifras no dejan duda de que el racismo —específicamente, el basado en el color de la piel— continúa vigente en el Perú.

También quisiera llamar la atención sobre la relación entre la discriminación sufrida por el color de piel, “raza” o etnia y el idioma materno de las personas. La probabilidad de que una persona sufra este tipo de discriminación es mucho mayor cuando su lengua materna es el quechua o el aimara, que cuando su idioma materno es el castellano. Aquí, obviamente, hay una superposición de información, pues la autopercepción de origen familiar-cultural de los quechuas y los aimaras, incluye su lengua materna. Sin embargo, la diferencia entre la probabilidad de sufrir discriminación por el color de piel y las lenguas maternas sugiere una razón clara de por qué las lenguas indígenas u originarias del Perú son transmitidas intergeneracionalmente cada vez en menor proporción, y muestra cómo, en nuestro país, los racistas no se fijan sólo en el color de la piel de la persona a la que discriminan, sino en un conjunto de rasgos culturales entre los que se encuentra la lengua materna.



**JORGE
PÉREZ SILVA**

Ph. D. en Lingüística por la Universidad de Cornell. Profesor Principal del Departamento Académico de Humanidades de la PUCP. Miembro del Grupo Interdisciplinario de Investigación Mente y Lenguaje.

La discriminación por el acento o forma de hablar distingue también a afrodescendientes, quechuas, aimaras y nativos indígenas o amazónicos, por un lado, y a blancos y mestizos, por otro. La pregunta “¿Se ha sentido usted rechazado, molestado o mal mirado por su acento o forma de hablar?” no especifica si se trata de la forma de hablar el castellano o la lengua materna, en el caso de quienes no tienen al castellano como su idioma materno. Asumiendo que las respuestas corresponden al uso del castellano, es notorio que el porcentaje de blancos y mestizos que denuncian haber sido discriminados no llegue al 9%, mientras que los otros pasen todos del 12% y los nativos indígenas o amazónicos lleguen hasta el 21.4%. Estas cifras traslucen, sin duda, los estereotipos y prejuicios lingüísticos de la élite de nuestra sociedad: los rasgos fonológicos, gramaticales o léxicos que no coinciden con los de la variedad estándar son considerados “incorrectos” y atribuidos a personas “incultas”. Esta (sobre)valoración de la variedad estándar, que se manifiesta en el respeto a las normas dictadas por la Real Academia Española, refleja una anacrónica dependencia cultural con respecto a la Metrópoli. De esta manera, afrodescendientes, quechuas, aimaras y nativos indígenas o amazónicos, cuyas posibilidades de acceso a la variedad estándar a través de la escolarización son bajas, resultan condenados por su manera de usar el castellano en mayor medida que los blancos y mestizos.

En esta misma línea argumentativa podemos incluir la diferencia notable entre la discriminación por el acento o forma de hablar sufrida por personas que tienen el quechua (22.8%) o el aimara (18.9%) como lengua materna y aquellas cuya lengua materna es el castellano (10.2%). Aquí se manifiesta claramente el desprecio de la élite por el castellano andino, caracterizado por innovaciones lingüísticas muy sofisticadas que han enriquecido la lengua en sus diferentes niveles. Algunos de estos rasgos lingüísticos —como la estructura que encontramos en “del profesor su comentario”, el uso de “dice” como un marcador evidencial o narrativo, y muchos otros términos y expresiones—, son vistos como “deformaciones” de la lengua y no como creaciones sincréticas resultantes de siglos de contacto cultural y lingüístico. En nuestro país, la valoración positiva que se le atribuye a la fusión en la gastronomía no ha llegado aún al terreno lingüístico.

3 INDICADOR GENERAL DE LAS DIVERSAS FORMAS DE DISCRIMINACIÓN ÉTNICO-CULTURAL

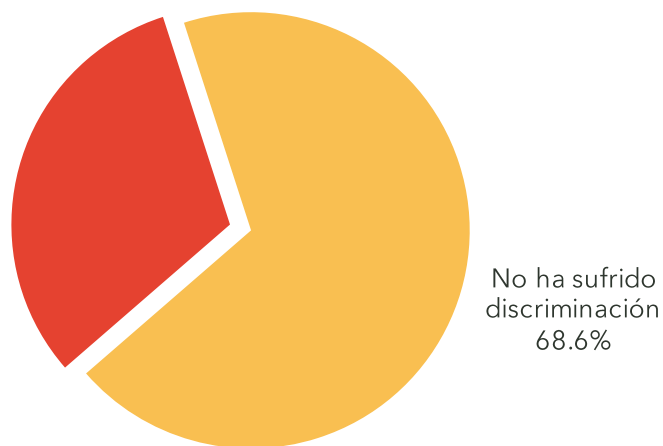


Porcentaje de personas encuestadas que se han sentido rechazadas, molestadas o mal miradas muchas o algunas veces en los últimos dos años, debido a alguno de los siguientes motivos: ser pobre, su raza o color de piel, la ciudad, región o lugar de donde proviene, algún aspecto de su apariencia física, su acento o forma de hablar.

A Nivel Nacional Urbano-Rural

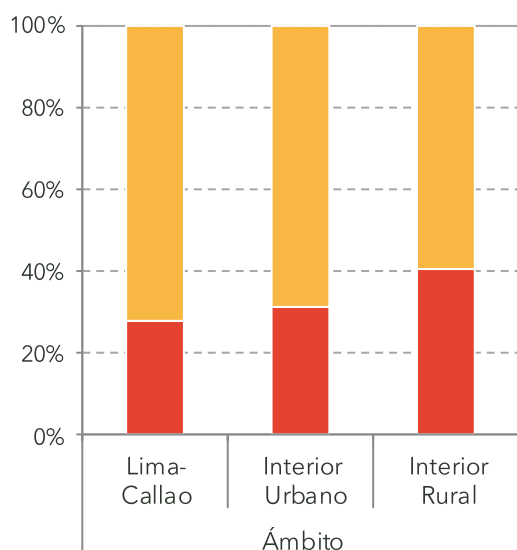
Total %	
Ha sufrido discriminación muchas o algunas veces	31.4
No ha sufrido discriminación	68.6
Total %	100.0
N° de Casos	2,377

Ha sufrido discriminación muchas o algunas veces
31.4%



- Ha sufrido discriminación muchas o algunas veces
- No ha sufrido discriminación

Según Ámbito

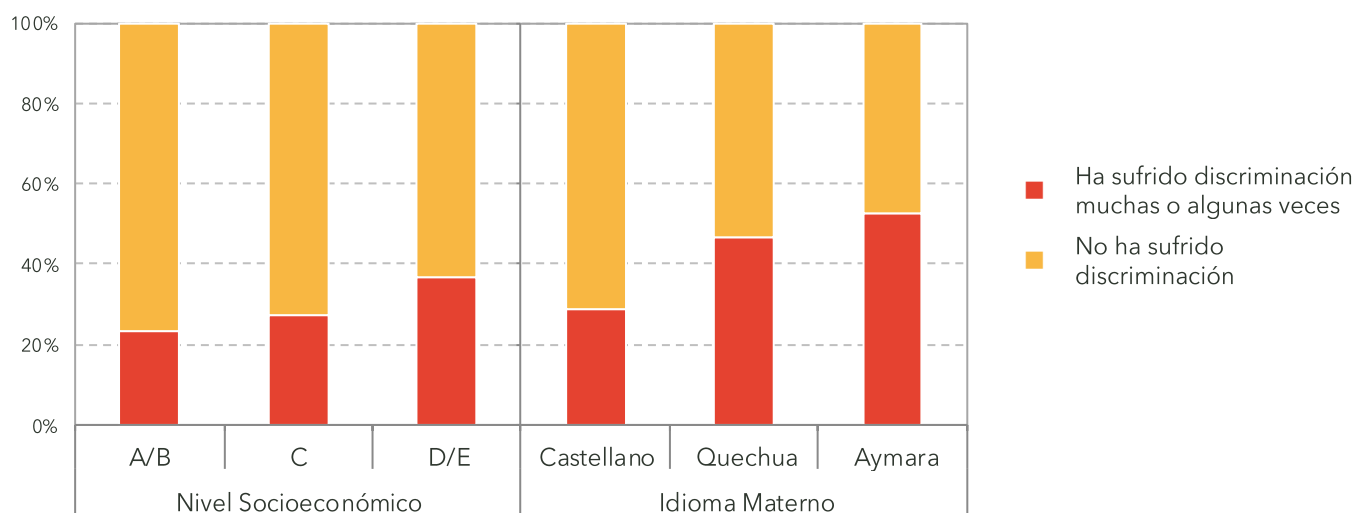
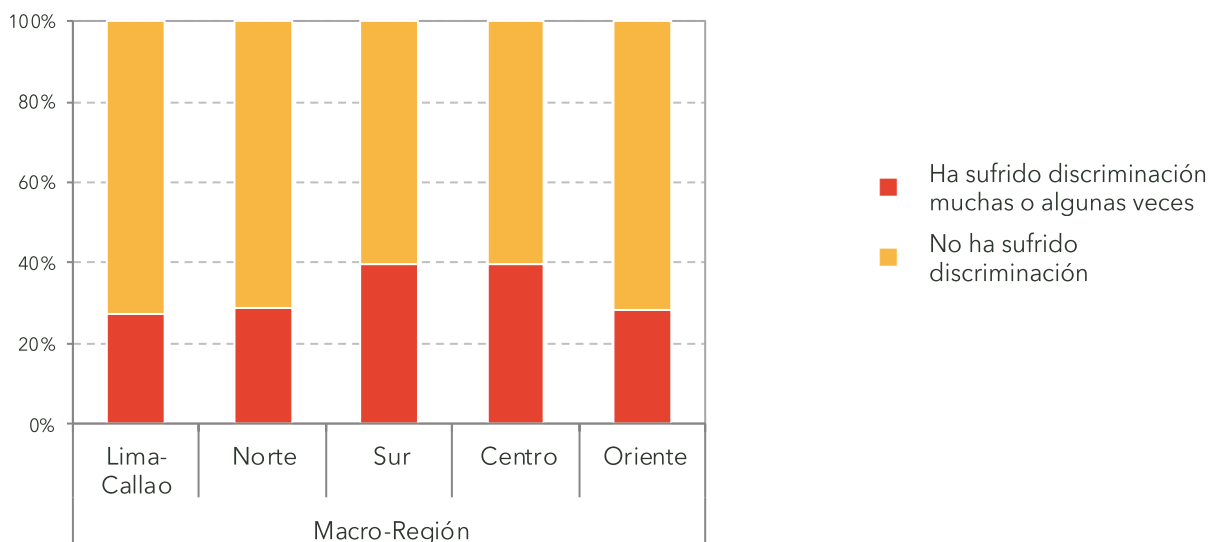


	Ámbito		
	Lima-Callao	Interior Urbano	Interior Rural
Ha sufrido discriminación muchas o algunas veces	27.5	31.0	40.2
No ha sufrido discriminación	72.5	69.0	59.8
Total %	100.0	100.0	100.0
N° de casos	896	1,021	460



Porcentaje de personas encuestadas que se han sentido rechazadas, molestadas o mal miradas muchas o algunas veces en los últimos dos años, debido a alguno de los siguientes motivos: ser pobre, su raza o color de piel, la ciudad, región o lugar de donde proviene, algún aspecto de su apariencia física, su acento o forma de hablar.

Según Macro-Región, Nivel Socioeconómico e Idioma Materno

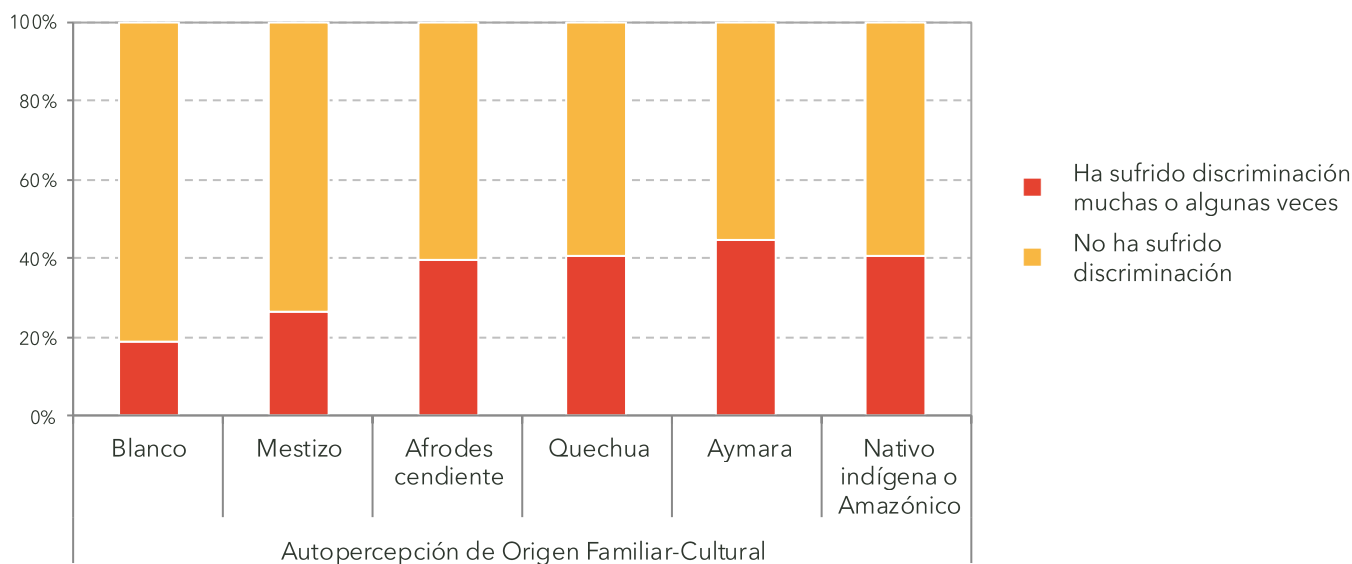
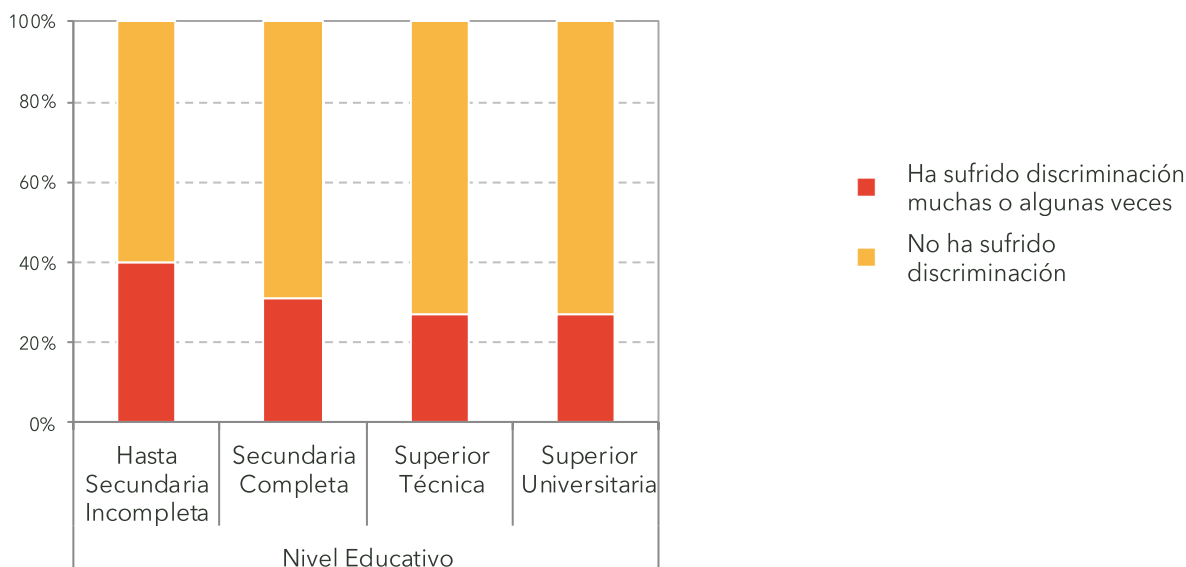


	Macro-Región					Nivel Socioeconómico			Idioma Materno		
	Lima-Callao	Norte	Sur	Centro	Oriente	A/B	C	D/E	Castellano	Quechua	Aymara
Ha sufrido discriminación muchas o algunas veces	27.5	28.8	39.6	39.9	28.1	23.1	27.0	36.9	28.6	46.6	52.8
No ha sufrido discriminación	72.5	71.2	60.4	60.1	71.9	76.9	73.0	63.1	71.4	53.4	47.2
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	896	635	490	203	153	324	862	1,191	2,026	290	53

Porcentaje de personas encuestadas que se han sentido rechazadas, molestadas o mal miradas muchas o algunas veces en los últimos dos años, debido a alguno de los siguientes motivos: ser pobre, su raza o color de piel, la ciudad, región o lugar de donde proviene, algún aspecto de su apariencia física, su acento o forma de hablar.



Según Nivel Educativo y Autopercepción de Origen Familiar-Cultural



	Nivel Educativo				Autopercepción de Origen Familiar-Cultural					
	Hasta Secund. Incompl.	Secund. Compl.	Superior Técnica	Superior Universit.	Blanco	Mestizo	Afrodescendiente	Quechua	Aymara	Nativo indígena o Amazónico
Ha sufrido discriminación muchas o algunas veces	40.0	30.8	27.2	27.0	18.5	26.5	39.7	40.4	44.9	40.5
No ha sufrido discriminación	60.0	69.2	72.8	73.0	81.5	73.5	60.3	59.6	55.1	59.5
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
N° de Casos	577	763	463	574	151	1,304	73	659	78	42



UNA DISCRIMINACIÓN DEMASIADO FAMILIAR

El último estudio sobre discriminación en el Perú realizado por el IOP PUCP muestra una realidad que nos sigue resultando demasiado familiar, tanto por la frecuencia con la que ocurre, la persistencia de este fenómeno a lo largo del tiempo, como por el perfil de quienes la experimentan.

Cerca de un tercio de las personas entrevistadas por el IOP PUCP a lo largo del 2017, declaran haber experimentado algún tipo de discriminación étnico-cultural. Es una cifra bastante elevada de conciudadanos que se sienten maltratados ya sea por su condición económica, su color de piel, apariencia física, lugar de residencia o forma de hablar. Es probable que ello nos ubique en un puesto nada envidiable entre otros países de América Latina donde también se reproducen prácticas discriminatorias contra determinados grupos.

En el 2010, el Proyecto sobre Etnicidad y Raza en Latinoamérica (PERLA) realizó una encuesta comparada en cuatro países: Brasil, Colombia, México y Perú, donde se incluyeron preguntas similares a las realizadas por el IOP, y en la que se obtuvieron resultados bastante parecidos. Comparando esos cuatro países, el Perú figuraba junto con Brasil entre los países con mayores niveles de discriminación experimentada.

El perfil de los peruanos que se sienten discriminados sigue siendo consistente con lo que otras investigaciones sobre el tema han encontrado en forma recurrente: la experiencia de discriminación aumenta conforme disminuye el nivel educativo y el nivel socioeconómico de las personas. También es más frecuente entre personas que viven en regiones del centro y del sur del Perú, así como en zonas rurales. Asimismo, las personas que poseen lenguas maternas indígenas experimentan discriminación con mayor frecuencia que quienes tienen el castellano como lengua materna. La discriminación étnico-cultural también es más frecuente entre quienes, por su origen familiar y cultural, se autoperciben como quechuas, aymaras, nativos amazónicos o afrodescendientes.

¿Por qué la discriminación resulta ser tan persistente y con patrones tan recurrentes en nuestro país? Un elemento central que permite explicar este fenómeno es la distribución desigual del poder y del estatus social entre los diversos grupos y su reproducción a lo largo del tiempo. Cuando el poder —económico, social y político— se concentra históricamente en determinados grupos sociales —quienes tienen mayores recursos o educación—, se tiende a asociar no sólo las características socioeconómicas, sino también las culturales y las físicas de estos grupos como “atributos de poder”, tanto materiales como simbólicos. Conforme todo ello se reproduce a lo largo del tiempo se van



**DAVID
SULMONT**

Doctor en Ciencia Política y Gobierno por la PUCP. Profesor Principal del Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP. Coordinador del Grupo de Investigación sobre Comportamiento del Elector y Procesos Electorales de la PUCP (GICEL).

fijando definiciones y clasificaciones jerárquicas entre las personas basadas en esta combinación de atributos —clase, educación, región, idioma, apariencia física— que se traducen en prácticas cotidianas y formas de trato interpersonal de tipo discriminatorio: unos grupos son mejor o peor valorados que otros debido al mayor o menor grado en el que poseen la combinación de atributos que se asocia con el poder, y por lo tanto, son tratados de mejor o peor manera en función de ello.

¿Cómo se rompe este círculo vicioso? Por un lado, mediante políticas redistributivas que rompan la concentración del poder y generen mayores oportunidades de movilidad social ascendente para todos los ciudadanos: provisión universal de educación y salud de calidad, un sistema de pensiones mínimas que sea universal para las personas de la tercera edad, impuestos a las grandes fortunas y las grandes herencias que eviten una excesiva concentración y acumulación de la riqueza, entre otros. Todo esto debe venir acompañado de políticas de discriminación positiva para grupos históricamente excluidos, así como sanciones ejemplares para prácticas discriminatorias y racistas, tanto en instituciones públicas como privadas. Finalmente, todo ello podría ser alcanzado, si logramos educar a las nuevas generaciones en la tolerancia, el respeto y la valoración de la diversidad humana.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Los datos presentados y analizados en este boletín provienen de la integración de información recogida en los dos últimos estudios a Nivel Nacional Urbano-Rural, realizados por el IOP PUCP. Las muestras tomadas en los dos momentos son independientes, no se trata de un estudio panel.

FICHA TÉCNICA

Encuestas Nacionales Urbano Rurales realizadas por el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

UNIVERSO

Hombres y mujeres de nacionalidad peruana, de 18 años o más.

NIVEL DE REPRESENTATIVIDAD

Las provincias donde se realizaron las entrevistas concentran aproximadamente el 65% de la población nacional de 18 o más años del Perú.

SISTEMA DE MUESTREO

Semiprobabilístico polietápico.

MUESTRA

2,377 personas entrevistadas.

MARGEN DE ERROR

$\pm 2,01\%$ con un nivel de confianza del 95%, asumiendo 50%-50% de heterogeneidad, bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple.

FECHAS DE APLICACIÓN

Las encuestas se realizaron en dos momentos distintos entre mediados y finales del 2017:

- **Primer estudio:** 14 al 25 de julio del 2017.
- **Segundo estudio:** 14 al 25 de noviembre del 2017.

EQUIPO IOP

Pluvia Astete, Néstor Arzapalo, Sabina Cabrera, Scarlett Cabrera, Silvia Carranza, Magda Carrera, Sergio Chávez, César Cosíos, Tatiana León, Alice López, Vania Martínez, Ledda Narváez, Jan Marc Rottenbacher y Meir Tintaya.